

Buenos días.

Segundo día en Doha.

La expedición se ha levantado animada, con ilusión y con ganas de que empiece todo. Hemos bajado al restaurante del hotel para desayunar y alguno sin estar a régimen ha comido poco.

Con la panza llena hemos montado una improvisada excursión exprés, a uno de los centros comerciales de la ciudad pues uno de los componentes del equipo, necesitaba comprarse un pantalón.

Hoy era el día nacional del deporte día festivo en el que todo el mundo, puede acercarse a un recinto deportivo y practicar su deporte favorito totalmente gratis.

El centro estaba lejos, así que teníamos que coger un taxi y donde mejor que preguntar como coger uno, que en la recepción del hotel. Así que acompañado de mi fiel escudero Julio, y con la lección medio aprendida de la noche anterior, solicitamos en recepción del hotel un taxi.

La chica muy maja nos explica que para llamar a un taxi lo tenemos que hacer con tiempo, que tarda unos 40 minutos, a lo que nos quedamos algo parados puesto que no disponíamos de mucho tiempo. Ella nos ofrece una alternativa muy buena ponen a nuestra disposición una **Limusina** para hacer las compras por tan solo 40 riales unos 10€. Y claro visto así que mejor que ir de compras al centro de Doha en limusina. Pues una no, nos fuimos en dos jeje un Mercedes y un Toyota bonitos, pero no es el concepto de Limusina que teníamos todos en mente.

A la vuelta de las compras, nos recogía el bus de la organización para llevarnos a la bolera. No empezábamos hoy el torneo, pero si era la primera vez que íbamos y eso se notaba en las caras de los chicos.

La bolera es de 32 pistas con unas instalaciones magnificas con gradas, cabina de prensa, e incluso un habitáculo acristalado con sus butacones reservado para la Familia Real Qatarí.

El pro-shop está muy bien, pero lo que realmente nos ha llamado la atención a todos, es que disponen de 4 maquinas de aceiteado.

Mientras nos preparaban la comida, podíamos jugar a pimpón, billar, fútbolín y con muchísima suerte a bolos, ya que al ser todo gratuito era complicado encontrar un hueco. Pero la suerte llego después de comer y conseguimos que nos pusieran en un torneo " amateur " que se jugaba por la tarde, solo se jugaba una partida pero nos dieron para 6 jugadores así que con esos seis probamos las pistas casi todos. Alguno se reservo para los entrenamientos de mañana y alguno por precaución decidió no tirar, pues tenía molestias con el pulgar.

Después de esas 6 partidas nos prepararon la cena pero como eran las 18h pedimos que nos la pusieran para llevar. Nos recogió el bus para llevarnos de vuelta al hotel y allí en la terraza disfrutamos de la cena con unos agradables 23 grados. Y después de un ratito de charla a la cama todos que además de cansados mañana toca levantarse pronto y empezar la competición.